

VARIATION AND REGULARIZATION: THE HISTORY OF A CHANGE IN SPANISH WORD ORDER PATTERNS

CHANTAL MELIS

ORCID.ORG/0000-0002-3198-8846

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

cme@unam.mx

MILAGROS ALFONSO VEGA

ORCID.ORG/0000-0002-8919-7633

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

alfo@xanum.uam.mx

Abstract: *In this diachronic paper, we analyze the variation between SVO and VSO orders in Spanish transitive clauses headed by an adverbial modifier functioning as a temporal “frame”. Based on data from historiographical sources, we explore the pragmatic factors that help to account for the variation, associated with the information status of the subject and the topical continuity of the discourse. Additionally, we show that the referred motivations has given way to the regular collocation of the grammatical subject in preverbal position since the beginnings of Modern Spanish.*

KEYWORDS: INFORMATION STRUCTURE; SUBJECT; HISTORICAL SYNTAX; TOPIC; TEMPORAL FRAMEWORK

RECEPTION: 30/12/2018

ACCEPTANCE: 27/09/2019

VARIACIÓN Y REGULARIZACIÓN: LA HISTORIA DE UN CAMBIO EN PATRONES DE ORDEN EN ESPAÑOL

CHANTAL MELIS

ORCID.ORG/0000-0002-3198-8846

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

cme@unam.mx

MILAGROS ALFONSO VEGA

ORCID.ORG/0000-0002-8919-7633

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

alfo@xanum.uam.mx

Resumen: En este artículo analizamos, en perspectiva diacrónica, la alternancia entre los esquemas SVO y VSO en oraciones transitivas del español encabezadas por un elemento circunstancial que funciona como “marco” temporal. Con base en un estudio de corpus historiográfico, exploramos los factores pragmáticos que permiten dar cuenta de la variación, relacionados con el perfil informativo del sujeto y la continuidad temática del discurso. Mostramos, además, que dichas motivaciones dan paso a la colocación regular del sujeto gramatical en posición preverbal a partir del español moderno.

PALABRAS CLAVE: ESTRUCTURA INFORMATIVA; SUJETO; SINTAXIS HISTÓRICA; TÓPICO; MARCO TEMPORAL

RECEPCIÓN: 30/12/2018

ACEPTACIÓN: 27/09/2019

INTRODUCCIÓN

Es bien sabido que el español actual se comporta de manera relativamente flexible en cuanto a la colocación de los constituyentes oracionales, lo cual no impide que se clasifique como una lengua cuyo orden básico, no marcado o dominante es svo.¹ Esta situación contrasta con lo que se ha dicho acerca de etapas anteriores de la lengua, sobre todo del español medieval y, en particular, de la prosa alfonsí, en las que se observa una gran variación en patrones de ordenamiento, variación de tal magnitud que no existe acuerdo alguno en torno a lo que podría proponerse como el orden básico.

Por una parte, se ha defendido la idea de que el español medieval heredó del latín tardío una tendencia al orden vso (Bossong, 2006; Fernández-Ordóñez, 2009: 143; López García, 2000: 172, 207-208). Al mismo tiempo, se ha insistido en la frecuencia con la que en este periodo se anteponen distintos tipos de constituyentes (Bouzouita, 2015; Elvira, 1993, 2014 y 2015; Fernández-Ordóñez, 2009). Este fenómeno ha llevado a algunos autores a proponer que en etapas anteriores el español presentaba un patrón de lengua con verbo en segunda posición, de manera similar a las lenguas germánicas (v2) (Pinto, 2015), mientras otros argumentan que el comportamiento del español medieval es una consecuencia superficial de la tendencia a la anteposición de constituyentes y no se corresponde con la definición estructural de esta clase de lenguas (Elvira, 2015; Sitaridou, 2011).

Por otra parte, Suárez (2008 y 2017) ha hecho notar que la hipótesis de que en español medieval el sujeto posverbal representa el orden básico se debe a que se analizan de manera conjunta oraciones transitivas e intransitivas. Efectivamente, los verbos intransitivos se caracterizan por favorecer la posposición del sujeto, en distintos contextos, tal como lo siguen haciendo en el español actual (Suárez, 2008 y 2017; cf. Alfonso Vega y Melis, 2010). Por el contrario, centrar la atención

1 El orden de palabras en español actual se ha abordado, desde múltiples perspectivas, en un número importante de publicaciones. Al respecto, puede consultarse Bentivoglio, 1983; Bentivoglio y Weber, 1986; Contreras, 1983; Delbecque, 1987; Fernández Soriano, 1993; Hatcher, 1956; López Meirama, 1997; Meyer-Hermann, 1994; Morales de Walters, 1982; Ocampo, 1990 y 1995; Silva Corvalán, 1984; Zagona, 2002; Zubizarreta, 1999, entre otros.

en las oraciones transitivas le permite a la autora defender que desde sus inicios el español pertenece al tipo svo. Este orden es el que se utiliza de manera regular cuando el sujeto corresponde al elemento del cual predica la oración (tema o tópicico oracional) y se coloca en primer lugar por su prominencia semántica y pragmática. En cuanto al sujeto posverbal, aparece en contextos donde la posición inicial la ocupan otros elementos argumentales o circunstanciales, y la entidad que realiza la función gramatical de sujeto no se corresponde con el tópicico oracional. Esta organización trae como consecuencia un discurso más “neutro” (Suárez, 2008: 283), informativamente hablando, en el que se destacan los eventos por encima de los participantes, a la vez que se propicia un incremento del ritmo narrativo. En otras palabras, la sugerencia es que el sujeto posverbal no funciona como tema o tópicico oracional, sino que forma parte del rema o comentario.

Más allá de que no hay acuerdo acerca del orden de palabras en el español medieval, hay que señalar que se ha prestado poca atención a los fenómenos de ordenamiento en siglos posteriores a la Edad Media. En trabajos previos analizamos la posición del sujeto con verbos intransitivos y detectamos un cambio hacia cierta regularización del sujeto preverbal en un determinado contexto (Melis y Alfonso Vega, 2012 y 2013). Específicamente, observamos que la presencia de elementos adverbiales al inicio de la oración motivaba con mayor frecuencia la posposición del sujeto en etapas anteriores de la lengua, en comparación con lo que sucede en el español moderno.

En este trabajo, con el objetivo de ahondar en el estudio del orden de palabras en español, analizaremos la alternancia entre sujeto preverbal (svo) y sujeto posverbal (vso) en oraciones transitivas a lo largo de la historia del español. Las construcciones transitivas en las que nos centraremos, al igual que las intransitivas analizadas anteriormente, tienen la particularidad de incluir un elemento circunstancial colocado en posición inicial. La hipótesis de partida consistió en suponer que también en esta zona de la gramática hubo cambios y, como veremos más adelante, la hipótesis se comprobó. Efectivamente, mostraremos que hasta fechas tardías en la historia de la lengua se mantuvo una tendencia muy clara a la posposición del sujeto en la clase de oraciones que estudiamos. Para arrojar luz sobre este cambio, profundizaremos en los factores que motivaban la alternancia svo/vso y argumentaremos que el esquema de sujeto pospuesto estaba estrechamente vinculado con cuestiones de continuidad, tanto en relación con el estatus informativo del sujeto, como con la estructura narrativa.

CONFORMACIÓN DEL CORPUS

El corpus a partir del cual se desarrolla el análisis está integrado por oraciones con verbos transitivos o de régimen preposicional,² cuyo sujeto aparece explícito y que incluyen una expresión temporal ubicada al comienzo de la cláusula.

La clase de estructuras que se analizarán se pueden ilustrar con los siguientes ejemplos:

(1) *En esta ocasión traxo Dios al Cazique Avio marani*, que como pariente de la enferma venía a visitarla. (1780, *Historia Antigua de México*, CORDE)

(2) *El próximo año el cantautor cubano Amaury Pérez cumplirá veinticinco años de una relación profunda y sincera con un pueblo al que siente como suyo*. (2002, CORPES XXI)

En los datos analizados, los elementos temporales en posición inicial se comportan como “marcos”, entendiendo esta función como la define la *NGLE*: “Suelen denominarse de MARCO O ENCUADRAMIENTO los adjuntos temáticos temporales o locativos que introducen un ESCENARIO, en el sentido de un conjunto de informaciones espaciotemporales a las que se circunscribe la predicación subsiguiente” (*NGLE*, 2009: 39.4.i). Aunque suele reconocerse que estos marcos están ubicados en la periferia oracional, existe una tendencia a equiparar este tipo de expresión con aquella entidad sobre la cual la oración predica algo, es decir, a considerarla el tema o tópico oracional, con la consecuencia de que lo que sigue al marco se interpreta como la parte que corresponde al comentario o rema (*NGLE*, 2009: 40.1.d y 40.1.f). Sin embargo, como se ha señalado en varios estudios (Chafe, 1976: 50; Gutiérrez Bravo, 2006: 117; Gutiérrez Ordóñez, 2000: 40-42), es importante distinguir entre aquellos elementos que enmarcan las circunstancias temporales o espaciales en las que se desarrolla la acción verbal y los participantes que forman parte de la estructura informativa de la oración. Como subrayan algunos autores (Gutiérrez Ordóñez, 2000: 50 y 58; Lambrecht, 1994: 125), la

2 Cabe señalar que consideramos como objeto (o) todos aquellos elementos que establecen una relación de dependencia semántica con el verbo y que pueden aparecer en forma de frase nominal, frase prepositiva o como oración subordinada.

presencia de un marco de este tipo no impide que otro elemento funcione como tópico oracional, ya que estamos ante dos funciones diferentes.

Para los propósitos de nuestro trabajo, dicha distinción resulta crucial, pues, como veremos, los marcos ejercen una función cohesiva de enlace entre segmentos del discurso narrativo, independientemente de la articulación tópico-comentario que pueda exhibir, o no, la proposición “encuadrada” por la expresión temporal. De hecho, la decisión de analizar exclusivamente marcos de carácter temporal obedeció a la intención de minimizar el riesgo de que algunos de estos elementos antepuestos pudieran funcionar como tópicos oracionales, ya que son pocos los casos en los que un verbo rige como argumento un segmento temporal.³ En segundo lugar, la decisión de trabajar con oraciones con marco estuvo motivada por el hecho de que en trabajos previos sobre verbos intransitivos (Melis y Alfonso Vega, 2012 y 2013) observamos que, si bien en etapas anteriores de la lengua la aparición de un marco favorecía la posposición del sujeto —como se ha destacado en otros estudios sobre textos medievales (Elvira, 1988 y 2015: 43; Suárez, 2017: 119)—, en español actual, en presencia de un marco, el sujeto de verbos intransitivos de manera regular ocupaba la posición preverbal. De ahí el interés del presente trabajo diacrónico por examinar, en contextos similares, el comportamiento de los verbos transitivos.

3 En Melis y Alfonso Vega (2013) observamos que algunos locativos antepuestos parecían comportarse como temas oracionales:

(i) La luz desgajaba las cosas, las hacía perder el halo de la noche anterior: lo oxidado del metal de la cama, lo raído de la cobija, las manchas del colchón al que se le botaban los resortes, las cacas de los gatos en el suelo, el montón de periódicos en un rincón, las manchas de humedad en las paredes, la capa de polvo que lo cubría todo. En los ojos de Cristina nacía el terror. (1997, CREA)

(ii) Brava gente, días y días sudaron en los remos, con la mirada baja cogían rítmicamente el aliento mientras sobre la lisa piel corría la sangre. A veces cantaban, con la mirada baja, cuando bordeábamos las islas desiertas con higueras silvestres hacia el oeste [...]. (1994, CREA)

Los ejemplos ilustrativos de este uso comparten un locativo que designa una parte del cuerpo, obviamente evocadora de una entidad animada, a la cual se le atribuye alguna propiedad a través de la entidad sujeto: en (i) Cristina siente terror y en (ii) los remeros sangran.

El corpus en que se basa este estudio se conformó a partir de textos de carácter historiográfico. Esta decisión estuvo motivada por el hecho de que se ha dicho que la anteposición de circunstanciales es un rasgo sobresaliente del género narrativo y se ha sugerido que su función principal es la de servir de mecanismo de cohesión (Borreguero y Octavio de Toledo y Huerta, 2004; Elvira, 1993). En particular, se ha llamado la atención sobre la necesidad que existe en el discurso historiográfico de encuadrar cronológicamente los hechos que se relatan, estableciendo secuencias temporales o relaciones de simultaneidad entre los eventos (Elvira, 1993; Leal Abad, 2013). Asimismo, consideramos que preservar cierta homogeneidad en los datos seleccionados ayudaría a minimizar el efecto de las posibles variables relacionadas con cuestiones de género textual.

En la primera fase de la investigación establecimos tres cortes cronológicos: siglo XIII (inicios documentados del castellano medieval), siglo XVII (época clásica de la lengua) y siglos XX-XXI (español moderno).

Para los dos primeros cortes, se utilizó como fuente el *Corpus diacrónico del español* (CORDE) de la Real Academia Española y se recogieron ejemplos de las siguientes obras, clasificadas dentro del área temática de historiografía (historia y documentos): c. 1255, *Crónica de Sahagún*; c. 1270-1284, *Estoria de Espanna*, de Alfonso X; c. 1280-1284, *General Estoria, tercera, cuarta y sexta parte*, de Alfonso X; *Historia eclesiástica indiana*, de fray Jerónimo Mendieta, 1604; *Crónica Agustina*, de Bernardo de Torres, 1657; *Historia de Mindanao y Joló*, de Francisco Combes, 1667; *Conquistas de las Islas Filipinas*, de Fray Gaspar de San Agustín, 1698.

La extracción de los datos se hizo a partir de potenciales elementos introductorios de marcos temporales, tales como las frases *el día x, en la tarde, por x tiempo, al principio, en el año*, y nexos como *antes, después, mientras, entretanto y desde*, entre otros. La revisión de los datos pertinentes para la investigación se llevó a cabo de manera manual y, aunque no pretendemos haber establecido un panorama exhaustivo, podemos decir que hemos logrado una muestra representativa. Cabe aclarar que no fue sencillo obtener ejemplos que cumplieran con los requisitos establecidos (oraciones con predicado bivalente, sujeto léxico y marco temporal). Precisamente, las obras mencionadas se seleccionaron porque arrojaban una mayor cantidad de esta clase de registros.

El análisis de los datos extraídos del CORDE puso en evidencia una variación entre tres órdenes. En el primer caso el sujeto precede al verbo (3); en el segundo,

el sujeto se intercala entre el verbo y su complemento (4); y en el tercero el sujeto aparece al final de la oración (5).

(3) *En tod esso. los peloponeses que eran amigos de los de las Siracusas. quando aquello sopieron.& que ydos eran los de lacedemonia; enuiaron sus ayudas a essos de las Siracusas.& segund cuenta la estoria; fazienlo a entencion que la guerra que era en grecia que se tornasse toda sobre Cezilla (c. 1280, General Estoria, CORDE)*

(4) *En cabo del dezeno daquellos libros que es el postremero. compuso esse auctor Maestre galter so llanto sobre la razon de la muerte de Alexandre. (c. 1280, General Estoria, CORDE)*

(5) *En el año de mil y trescientos y noventa y seis sucedió a Acamapichtli en el señorío, un su hijo llamado Huitzilihuitzin. (1604, Historia eclesiástica indiana, CORDE)*

El tercero de estos patrones se recogió con poca frecuencia, y de manera regular estaba motivado por la naturaleza remática del sujeto. Como se sabe, el margen oracional derecho es el lugar, en español, donde se coloca preferentemente la información nueva, y cuando el sujeto aparece en esta posición se interpreta como foco estrecho, es decir, es el único elemento remático en la oración (Zubizarreta, 1999: 64.3.3.1). En nuestro corpus, el orden vos suele asociarse con la función “presentativa”: la oración no predica del sujeto, sino que sirve de vehículo para introducir en el discurso a un nuevo referente del que se seguirá hablando después. En este trabajo no nos ocuparemos del orden vos, porque cumple una función propia y no incide en la competencia entre los patrones svo y vso que, como veremos, sí predicán del sujeto. Respecto de esta competencia, vale la pena adelantar que en las etapas medieval y clásica la lengua muestra una clara preferencia por la construcción vso en las oraciones que nos conciernen.

Para el español moderno, se consultó el *Corpus de referencia del español actual* (CREA) y el *Corpus del español del siglo XXI* (CORPES XXI), lengua escrita, no ficción, área temática de ciencias sociales, creencia y pensamiento (historia), para elaborar una muestra aleatoria de datos a partir de marcos temporales similares a los que se utilizaron en los siglos anteriores, restringiendo la búsqueda al contraste entre los órdenes svo y vso y procurando que los universos fueran cuantitativamente com-

parables con los que se habían podido obtener del CORDE. En contraste con las etapas anteriores, como se verá, el español moderno arroja una notable predominancia del patrón svo. Esto no quiere decir que la variante vso haya desaparecido por completo, sino que el orden antiguamente preferido se ha vuelto marginal en el uso.

De este modo, la comparación entre los distintos estados de lengua puso de relieve la existencia de un cambio en la colocación del sujeto en las oraciones en estudio, dado que se oponen el español medieval y el clásico, por una parte, frente al español moderno, por la otra.

Con el fin de poder fechar este cambio, se realizó un mismo tipo de búsqueda en cuatro obras adicionales del CORDE, una perteneciente al siglo XVIII: *Historia Antigua de México*, de Francisco Javier Clavijero, 1780; y otras tres correspondientes al siglo XIX: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista, I*, de Antonio Pirala, 1868; *La campaña de Lima*, de Benjamín Vicuña Mackenna, 1881; *Historia de Curicó*, de Tomás Guevara, 1890. En esta segunda fase de la investigación, con base en las obras analizadas, obtuvimos evidencia para sugerir que el cambio en cuestión se gestó en el siglo XIX. Las señales que apoyan esta propuesta, como veremos, consisten en que la obra del siglo XVIII más una del siglo XIX muestran un comportamiento parecido al de las épocas anteriores, mientras las dos restantes del siglo XIX se acercan a la situación detectada para el español moderno.

De esta manera, los resultados que discutimos en este trabajo se sustentan en un universo total de 546 oraciones, que comparten las propiedades de ir introducidas por un marco temporal, construirse con predicados bivalentes y sujetos explícitos, y de haber sido registradas en un mismo tipo de género discursivo.

PANORAMA GLOBAL DE LOS PATRONES DE ORDEN

Hemos adelantado que las oraciones transitivas con marco temporal, cuando predicán del sujeto, arrojan dos patrones de ordenamiento que están en competencia, a saber, svo frente a vso. Volvemos a ofrecer un par de ejemplos que ilustran esta variación:

- (6) *En tod esto el pueblo fazie muy grand clamor. & los de leui estauan los mandando que quedassen & que non llorassen. (c. 1280, General Estoria, CORDE)*

(7) *En el segundo anno del regnado del Rey Nabuchodonosor. uio esse Rey Nabuchodonosor un suenno de que fue muy espantado en su uoluntad. (c. 1280, General Estoria, CORDE)*

Diacrónicamente, los datos del corpus revelan un cambio importante que opone el español de hoy al periodo medieval: la preferencia por el orden vso se suspende y da paso a una preeminencia del orden svo. La evidencia cuantitativa de este cambio se recoge en el cuadro 1.

CUADRO 1. ALTERNANCIA ENTRE EL ORDEN SVO Y EL ORDEN VSO EN ORACIONES TRANSITIVAS CON MARCO TEMPORAL EN ESPAÑOL MEDIEVAL Y ACTUAL*

	Siglo XIII	Siglos XX-XXI
Marco T SVO	32% (32/101)	97% (125/129)
Marco T VSO	68% (69/101)	3% (4/129)

Estos resultados coinciden con lo que habíamos detectado en relación con los verbos intransitivos, tal como mencionamos en párrafos anteriores. Ante este cambio evidente, cabe preguntarse hasta cuándo se extiende la preferencia por el orden en el cual el sujeto se pospone al verbo. Para dar respuesta a este interrogante, veamos cómo se comportan las obras historiográficas analizadas, pertenecientes a los siglos XVII, XVIII y XIX. Según muestran los datos recogidos en el cuadro 2, resulta que la predominancia del orden vso se prolonga mucho más allá del periodo medieval, incluyendo el siglo XVIII.

CUADRO 2. ALTERNANCIA ENTRE EL ORDEN SVO Y EL ORDEN VSO EN ORACIONES TRANSITIVAS CON MARCO TEMPORAL EN LOS SIGLOS XVII, XVIII Y XIX

	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX
Marco T SVO	31% (32/104)	33% (18/54)	60% (95/158)
Marco T VSO	69% (72/104)	67% (36/54)	40% (63/158)

* Todos los cuadros son de elaboración propia.

Es en el siglo XIX cuando se perciben señales de un cambio en proceso. En efecto, las tres obras analizadas arrojan distribuciones muy diferentes en lo concerniente a la alternancia de orden, como se aprecia en el cuadro 3. Específicamente, la obra publicada en 1868 sigue el patrón anterior (73% de vso), en contraste con otros dos textos (1881 y 1890) en los que el orden preferido anteriormente se vuelve marginal (17% y 7%, respectivamente):

CUADRO 3. ALTERNANCIA ENTRE EL ORDEN SVO Y EL ORDEN VSO EN ORACIONES TRANSITIVAS CON MARCO TEMPORAL EN EL SIGLO XIX

	Historia de la Guerra Civil (1868)	La campaña de Lima (1881)	Historia de Curicó (1890)
Marco T SVO	27% (20/73)	83% (34/41)	93% (41/44)
Marco T VSO	73% (53/73)	17% (7/41)	7% (3/44)

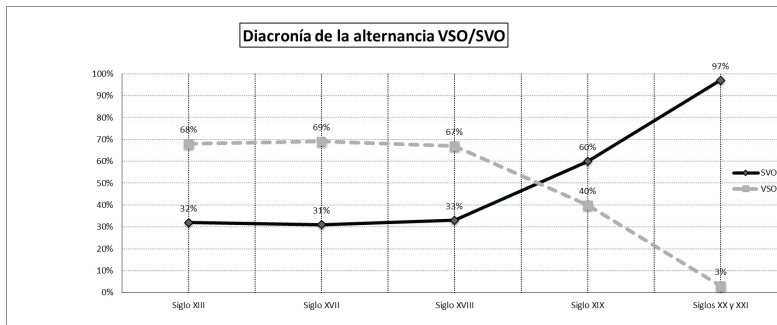
Como es sabido, en una perspectiva funcionalista el cambio se define como un fenómeno esencialmente gradual (Traugott y Trousdale, 2013: 21), cuya difusión no es homogénea, sino que involucra periodos de fluctuación en el habla de distintos individuos, aun cuando pertenezcan a una misma comunidad lingüística. Lo que muestra el cuadro 3 es un contraste entre un hablante que sigue el patrón conservador, en el cual predomina el orden vso, y otros dos que exhiben una notable preferencia por la construcción svo, al igual que los hablantes de siglos posteriores. Una situación de esta naturaleza, con variaciones individuales en la adopción de una estructura innovadora, es típica de los cambios en proceso (Raumolin-Brunberg y Nurmi, 2011; Wolfram y Schilling-Estes, 2003). Estos resultados sugieren nuevamente que el siglo XIX marca el inicio de una nueva etapa en la historia del español (Melis y Flores, 2015).

En la gráfica 1 se representa la evolución de la alternancia vso/svo en oraciones transitivas con marco temporal a lo largo de la historia del español.

Una vez identificado y fechado el cambio, queda por investigar las motivaciones subyacentes. La competencia entre órdenes debe de haber estado condicionada por alguna diferencia, por sutil que fuera, que puede haberse neutralizado a favor del sujeto preverbal. El análisis que desarrollamos a continuación tiene

como objetivo principal identificar los factores que orientaban la competencia entre los dos patrones de ordenamiento estudiados.

GRÁFICA 1. DIACRONÍA DE LA ALTERNANCIA VSO/SVO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

MOTIVACIÓN PRAGMÁTICA DE LA ALTERNANCIA

Nuestro análisis de la competencia vso/svo parte de la observación de que en las obras que favorecen el patrón vso hay un tipo de contexto que de manera casi sistemática propicia la posposición del sujeto al verbo, a saber, aquellos casos en que el referente del sujeto de la oración transitiva también desempeña la función de sujeto en una o varias predicaciones anteriores, como en (8):

- (8) Este príncipe en todos los lugares que visitaba, para atraer los ánimos a su partido, se empleaba en bailes, juegos y otras diversiones, con el fin de que los gobernadores de dichos lugares que, por orden del tirano, celaban sobre su conducta y observaban todos sus pasos, se descuidasen viéndole entregado a pasatiempos, y se persuadiesen de que estaba muy ajeno de pensar en la corona. Con esta traza hacía sus negociaciones sin ocasionar el más leve recelo de sus intentos.

En esta ocasión, antes de que los capitanes entrasen en su casa, advirtió el príncipe que eran tepanecas y que venían armados; y receloso de lo que podría ser interrumpió el juego y se retiró al interior de la casa. (1780, Historia Antigua de México, CORDE)

Como se ve en líneas anteriores, el referente del sujeto es protagonista en el discurso y funciona como tópico oracional en algunas predicaciones, es decir, muestra continuidad discursiva o textual (Givón, 1983). De hecho, en esta clase de contextos podría haberse esperado un sujeto morfológico, en vista de que el referente está “activado” (Chafe, 1987) en el momento de la enunciación y se caracteriza por un alto nivel de accesibilidad cognitiva (Ariel, 1990; cf. Givón, 1983, entre otros). El hecho de que se use un sujeto léxico en lugar de un sujeto morfológico no es sorprendente, ya que forma parte de las tendencias que se han asociado con el español antiguo (Elvira, 1996; Suárez, 2017: 98).

En su análisis sobre el orden de palabras en el español medieval, Suárez (2017: 93) comenta que en el esquema vso la prominencia característica del tópico o tema de la oración se ve ostensiblemente reducida. La afirmación de esta autora se puede enlazar con discusiones en la bibliografía acerca de distintos tipos de prominencia que se asocian con el segmento dado o temático y el segmento nuevo o remático de los mensajes encapsulados en oraciones. Por un lado, la entidad que funciona como tema de la predicación se considera prominente en la medida en que la atención de los interlocutores se centra en ella. En muchas lenguas, la prominencia temática se ve reflejada en que el constituyente en cuestión se coloca preferentemente en posición inicial y en esta posición establece la perspectiva desde la cual se elabora la predicación (Halliday, 1967). Obsérvese, al mismo tiempo, que este tipo de prominencia puede ir de la mano con una mínima expresión formal —sujeto morfológico en español—, ya que el referente del sujeto está presente en la conciencia de los interlocutores, en su calidad de tópico continuo, y no necesita ser destacado (cf. Siewierska, 2004: 174 y Mithun, 1987: 308).

Por otro lado, desde el punto de vista del concepto del *dinamismo comunicativo* de Firbas (1992), los elementos que conforman la parte remática del mensaje son más importantes que los tópicos, en la medida en que llevan el peso informativo del mensaje y en ese sentido contribuyen en mayor grado al desarrollo de la comunicación (cf. Borreguero y Octavio de Toledo y Huerta, 2004; Mithun, 1987). Asimismo, hay lenguas en las que la prominencia vinculada con el hecho de ser información nueva motiva la colocación del rema en posición inicial (Mithun, 1987).

Visto así, nos parece que la hipótesis de Suárez (2017) va en el sentido correcto. En efecto, el contexto más favorable al orden vso en nuestros datos es aquel

en que la oración comienza con parte del rema (el elemento verbal del predicado bivalente) y relega a un segundo plano un referente que tiene a todas luces las características de un tópico continuo. Esto sugiere que la intención comunicativa de la posposición de *s* radica precisamente en ello: otorgar mayor prominencia a los nuevos acontecimientos que se están predicando del sujeto. Fijar la atención en el evento o la acción que se predica del sujeto no representa ningún riesgo para el procesamiento adecuado de la identidad de su referente, ya que este, como tópico continuo, está plenamente “activado”.

Desde esta perspectiva, la hipótesis que se desprende de lo anterior es que la probabilidad de que el sujeto se posponga va a interactuar con el estatus pragmático-discursivo del referente. Los sujetos léxicos que hemos analizado varían en este aspecto. Unos tienen referentes que estaban presentes en líneas anteriores a la predicación transitiva y otros aluden a personajes que se mencionan por primera vez o reaparecen después de una ausencia más o menos larga en el discurso. Es evidente que en todos los casos en que el sujeto no funciona como tópico continuo, llamar la atención hacia la entidad del referente que efectúa la acción transitiva se vuelve más importante, pues el cambio de tópico oracional le debe quedar claro al oyente/lector. Resulta obvio, además, que la necesidad del relieve informativo se impone con mayor fuerza aun en todos los contextos en los que el referente no está “activado”. Estos contextos requieren del interlocutor un esfuerzo especial de procesamiento cognitivo para la identificación del referente y no conviene en estos casos la forma “diluida” de presentación que implica el esquema *vso*. En suma, lo que se espera en estos contextos es una tendencia creciente hacia la elección del patrón *svo* que va de la mano con un aumento gradual en el esfuerzo que significa para el interlocutor procesar la identidad del referente (cf. Siewierska, 2004: 174). A mayor dificultad de procesamiento, mayor será la probabilidad del esquema *svo*, en vista de que arrancar la predicación con el referente colocado en la posición inicial es otorgarle cierta prominencia antes de pasar a relatar la(s) acción(es) en que estuvo involucrado como protagonista.

Perfil informativo del sujeto

Con el fin de comprobar esta hipótesis, clasificamos los sujetos léxicos en función de estas cuatro posibilidades referenciales: (1) tópico continuo, (2) referente presente en el contexto anterior, (3) referente reintroducido o accesible y (4) referente nuevo. Para establecer estas categorías, examinamos con detalle el segmento

de texto, siempre muy amplio, que arrojaban las bases electrónicas para cada uno de los ejemplos en estudio. A continuación definiremos y ejemplificaremos las cuatro categorías.

(i) Tópico continuo

En este trabajo se definen como tópicos continuos aquellos referentes prominentes en el discurso, que funcionan como sujetos en algunas predicaciones anteriores, independientemente de su persistencia en el discurso posterior. Véase el siguiente ejemplo:

(9) Espartero, desde Begoña, donde estaba acampado, marchó al amanecer del 16 de septiembre en busca de sus enemigos, no impidiendo su marcha un grupo que apareció en las alturas de Santo Domingo.

En Munguía dispuso Espartero una batida, que dio por resultado sorprender a la partida del párroco don Isidoro Garay, quedando éste prisionero, hecho que no dejó de ser importante, por los proyectos que tenía el citado partidario y frustró su muerte, pues fue fusilado.

El 17 batió Espartero a los carlistas en Mendata y el 19 volvió a batirles en el monte de Oiz. (1868, Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista, CORDE)

(ii) Referente presente

Al igual que en el caso del tópico continuo, aquí el referente se ha mencionado en el contexto anterior, es decir está “activado”, pero aparecía con otra función sintáctica. Se vuelve tópico oracional en el ejemplo analizado, y puede seguir como sujeto en líneas subsecuentes, aunque no necesariamente:

(10) Una noche (sin poderse saber quién lo hizo) hallaron borradas las imágenes de los santos. A la mañana, visto aquel atrevimiento y desacato, los religiosos que allí estaban, sobre sospecha encerraron en cierto aposento a un indio que se decía Juan Marín y lo azotaron reciamente, y a otros con él. Estándolos azotando para saber de ellos quién había hecho aquella insolencia, llegaron unos religiosos dominicos a la portería, y para abrirles y recibirlos y hacerles caridad, dejaron encerrados a aquellos indios en una pieza. *Mientras cumplían en dar recado a los*

huéspedes, hicieron los indios un agujero en la pared del aposento, y por allí se acogieron. (1604, *Historia eclesiástica indiana*, CORDE)

(iii) *Reintroducido o accesible*

En este caso, el referente no aparece en el texto que precede al ejemplo que se está analizando. Sin embargo, la manera en que es presentado por el cronista da a entender que el lector será capaz de identificarlo sin dificultad. Esto se desprende de que la mención se limita a un nombre propio, sin ninguna información adicional, o implica cierta familiaridad con el referente, sugerida por el uso del artículo definido (por ejemplo, ‘el general’). Como en los casos anteriores, la continuidad catafórica de estos sujetos también varía. Véase el siguiente ejemplo:

(11) Declaróse también que los conventos de las islas de Pintados debían gozar de la antigüedad que antecedentemente habían tenido, exceptuando el de Antique, a quien no se le había concedido el voto. Fue nombrado por Prior de Manila el P. Fr. Antonio Serrano y por Maestro de Novicios el Padre Fr. Alonso Montalbán. Asimismo nombraron nuevos Piores para otros veinte conventos, con ocasión de haber muerto algunos religiosos y por otros accidentes. Fue nombrado el Padre Fr. García de Quiroga por Prior del de Tigbauan. Parece que fue uno de los ministerios que se entregaron a los Padres de la Compañía y que fue la misión donde asistió el Padre Pedro Chirino, pues no se halla más memoria en muchos años de este ministerio en nuestros Registros.

En todo el año de 1592 el Gobernador Gómez Pérez continuó la fábrica de las obras públicas que había comenzado, y despachó a la Nueva España el galeón Santiago que había hecho fabricar. Asimismo envió a su hijo D. Luis Pérez Dasmariñas a la pacificación de los indios zambales de la isla de Manila. (1698, *Conquistas de las Islas Filipinas*, CORDE)

(iv) *Nuevo*

El referente del sujeto va acompañado de una clara indicación de su calidad de entidad completamente “nueva” y por lo tanto desconocida para el oyente/lector. Por ejemplo, lleva un artículo indefinido o está modificado por una oración

relativa que ayuda a identificar al personaje. Cabe señalar que en nuestro corpus son poco frecuentes los sujetos de esta naturaleza, debido a que los participantes completamente “nuevos” suelen motivar estructuras especiales que se limitan a introducir a la entidad, sin predicar de ella, y que en general se construyen con un verbo monovalente, cuyo sujeto ocupa típicamente la posición final (Alfonso Vega y Melis, 2010; cf. ejemplo 5). El siguiente ejemplo ilustra un sujeto clasificado como nuevo:

- (12) Muchos han sido los pueblos de esta Nueva España que han padecido grandes trabajos, y puesto de su parte suma diligencia por no perder la doctrina de los frailes de S. Francisco, que los convirtieron primeramente a la fe, y los criaron con la leche y manjar del santo Evangelio [...]. De estos contaré dos o tres ejemplos por haber sido notables y haber pasado (a manera de decir) en mi presencia. *En el año de mil y quinientos y cincuenta y cuatro, un padre provincial de cierta orden (que después fue obispo de una Iglesia de estas Indias) rogó al provincial de los franciscanos, que a la sazón era el siervo de Dios Fr. Juan de S. Francisco, que pues no tenía frailes en el pueblo de Guatinchan, sino que lo visitaban del monesterio de Tepeaca, que se lo dejase a su cargo, y que él pondría frailes que asistiesen de asiento y diesen recado de doctrina y sacramentos a aquellos indios.* (1604, *Historia eclesiástica indiana*, CORDE)

En el cuadro 4 exponemos los datos de distribución entre los órdenes vso y svo según las cuatro categorías que acabamos de presentar. Los resultados provienen del análisis de las obras pertenecientes a los siglos XVII, XVIII y el texto del siglo XIX, el cual sigue el mismo patrón de comportamiento, es decir, al igual que las obras anteriores, recurre con alta frecuencia a la estrategia del sujeto posverbal, como se vio en párrafos anteriores.⁴ En el cuadro 4, el primer número que aparece entre paréntesis indica la cantidad de ejemplos con orden vso y el segundo, el total de los que muestran la categoría en cuestión. Al restar el primer número del

4 Ya que se ha estudiado con más detenimiento el español medieval, en este trabajo optamos por enfocarnos en las obras posteriores.

segundo se obtiene el número de ejemplos que siguen el orden svo. La suma de los totales corresponde al universo de datos documentados para cada siglo.

CUADRO 4. FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL ORDEN VSO SEGÚN REFERENTE DEL SUJETO

	Tópico continuo	Presente	Reintroducido/ accesible	Nuevo
Siglo XVII	89% (32/36)	70% (14/20)	56% (22/39)	44% (4/9)
Siglo XVIII	90% (19/21)	86% (6/7)	55% (11/20)	0% (0/6)
Siglo XIX	93% (27/29)	100% (6/6)	59% (20/34)	0% (0/4)
Total	91% (78/86)	79% (26/33)	57% (53/93)	21% (4/19)

Como se puede apreciar, los patrones de orden interactúan con el perfil informativo del sujeto en la dirección esperada: a medida que disminuye la accesibilidad del referente del sujeto, desde el tópico continuo hasta la entidad nueva, la frecuencia de aparición del orden vso, que le resta prominencia, también baja (de 91% a 21% de sujeto posverbal).

Por otra parte, queda claro que el perfil informativo del referente del sujeto no basta para explicar la competencia entre órdenes. Los datos cuantitativos proyectan una gradación, en la que el *tópico continuo*, por un lado, y el *nuevo* referente promovido a la función de tópico oracional, por el otro, favorecen o rechazan, respectivamente, la elección del orden vso. Las categorías intermedias (*presente* y *reintroducido/accesible*), en cambio, con porcentajes más vacilantes, sugieren que debe de estar operando un factor adicional que influye en la decisión de realzar la participación del sujeto (svo) o fijar la atención en los hechos narrados (vso). En el siguiente apartado propondremos que dicho factor tiene que ver con la continuidad temática del discurso.

Continuidad discursiva

La hipótesis subyacente a nuestra propuesta es que una ruptura en la continuidad narrativa puede ser motivo para dar relieve a la entidad que, como sujeto de la predicación, participa de manera prominente en el cambio de escena. En otras palabras, se espera que giros en el nivel del discurso contribuyan a favorecer la

elección del patrón svo sobre vso. Con el fin de medir el impacto de este factor, establecimos tres categorías, definidas a continuación, que llamamos “misma escena”, “escena relacionada” y “nueva escena”.

(i) *Misma escena*

La predicación que nos concierne está integrada en el desarrollo de una misma escena, que empezó a describirse en líneas anteriores y puede seguir elaborándose en las posteriores. Algunas veces, la escena está centrada en un personaje —la vida de un fraile, la personalidad de un rey— y éste funciona como “columna vertebral” del relato, en torno a la cual se va agregando información nueva. Otras veces, el tema del discurso está constituido por un evento —un combate, una ejecución, una fiesta— y la descripción involucra a varios participantes entre los cuales no destaca ningún protagonista evidente. En (13) se ejemplifica una escena unificada temáticamente en torno a los juegos, que encuadra la predicación que nos concierne. Como se puede apreciar, la identidad específica de los personajes mencionados (*mexicanos, los hombres de guerra, el pueblo, los voladores*) no tiene mucha relevancia para la narración:

(13) No eran el teatro y la danza los únicos divertimientos que tenían los mexicanos; usaban, como las demás naciones, de juegos, unos públicos establecidos para ciertos tiempos y ocasiones, y otros privados para desahogo de los particulares. Entre los juegos públicos era uno el de las carreras que, como ya dijimos en otro lugar, se hacían en las escaleras del Templo Mayor, pero es verosímil que se harían también en otros lugares. *En el mes segundo y probablemente también en otros tiempos, hacían los hombres de guerra muchas escaramuzas y representaban vivamente al pueblo una batalla campal.* Juegos uno y otro de grande utilidad al Estado; porque, además de la inocente diversión que se daba al pueblo, se agilitaban y ejercitaban para las fatigas de la guerra. Menos útil, pero más célebre entre sus juegos públicos, era el de los voladores, que se hacía en algunas grandes fiestas y especialmente en las del año secular. (1780, *Historia antigua de México*, CORDE)

(ii) *Escena relacionada*

La predicación forma parte de una unidad discursiva mayor, pero supone algún tipo de ruptura. En general, la ruptura implica un cambio de atención hacia otros

individuos, otro lugar, otro momento en el tiempo u otra acción. Esto sucede si, por ejemplo, el relato añade a la caracterización del personaje central otra anécdota, o cuando el cronista pasa a desarrollar otro episodio relacionado con la situación principal que está describiendo. En (14), que ejemplifica esta categoría, el discurso está centrado en la figura de Ocaña, claramente perfilado como protagonista en este segmento de la obra, y con la ayuda del marco temporal el cronista llama la atención hacia el comienzo de un nuevo episodio en las actividades del personaje:

- (14) Bien deseaba Ocaña batir al enemigo, pero le era absolutamente imposible, a no tratar de exponer la brigada a un desastre seguro. Superior en piernas y en buenos prácticos el carlista, Ocaña no quería caminar a ciegas. Conocedores del país iban con su brigada y le decían sin cesar que no tenían sujeto de quien valerse para observar al contrario, así que se limitó a unas salidas a Irizcun para proporcionarse víveres, teniendo siempre encima al enemigo.

*En la mañana del 3 de marzo destacó Ocaña las compañías de cazadores a Azpilicueta por víveres, y en tanto que se practicaba esta operación, mandó que otras de la Guardia Real reconocieran el campo carlista hasta las inmediaciones de Lecaroz, y al ejecutarlo mataron cinco carlistas. (1868, *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, CORDE)*

(iii) Nueva escena

La predicación marca el inicio de una nueva unidad discursiva. En algunos casos, no cabe duda de que estamos ante una escena completamente nueva, sin antecedentes en el discurso previo. Ocasionalmente, sin embargo, el cronista parece retomar un relato empezado con anterioridad, después de una digresión. En el siguiente ejemplo, el contexto que precede a la predicación estudiada se enfoca en eventos que se desarrollaron en Perú. Con el cambio de escena, el personaje promovido a tópico oracional se refiere claramente a un personaje mencionado con anterioridad, dada la familiaridad que presupone la forma en que se presenta “el Padre Bolívar”:

- (15) *Mientras esto passava en el Perú, el Padre Bolívar padecía muchos trabajos en los Aguachiles, porque éstos como idólatras dados a la embriaguez, y sensualidad,*

instigados del Demonio, a quien adoravan por Dios, se cansaron presto de su predicación, y santa Doctrina, y mucho más de su vida apostólica, reusavan oírle, y aborrecían sus costumbres por ser tan contrarias a las suyas. (1657, *Crónica Agustina*, CORDE)

Los tres parámetros vinculados a la continuidad discursiva se aplicaron a las cinco obras que se comportan de una misma manera respecto a la alternancia vso/svo, con el fin de evaluar el impacto de estos parámetros sobre las preferencias por un patrón de orden u otro. Los resultados de nuestro análisis se sintetizan en el cuadro 5. Se trata de los mismos datos presentados en el cuadro 4, pero ahora organizados según el criterio de la continuidad discursiva. Como puede observarse en la línea que recoge los porcentajes totales, la probabilidad de que el sujeto sea posverbal (vso) disminuye en la medida en que la ruptura temática se hace más tajante (misma escena 83%, escena relacionada 71% y nueva escena 37%). Sin embargo, hay que destacar que las dos primeras categorías (misma escena y escena relacionada) comparten el hecho de favorecer el patrón vso, en contraste con los cambios a una nueva escena, que disparan una preferencia notable por el esquema opuesto (svo).

CUADRO 5. FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL ORDEN VSO SEGÚN LA CONTINUIDAD DISCURSIVA

	Misma escena	Escena relacionada	Nueva escena
Siglo XVII	91% (31/34)	69% (33/48)	36% (8/22)
Siglo XVIII	78% (25/32)	69% (11/16)	0% (0/6)
Siglo XIX	77% (20/26)	74% (26/35)	58% (7/12)
Total	83% (76/92)	71% (70/99)	37% (15/40)

Interacción de los dos factores

Para ahondar en la comprensión del funcionamiento de la alternancia entre los dos órdenes considerados, analizamos la forma en que interactúa el perfil informativo del sujeto con la continuidad discursiva. Las correlaciones arrojadas por los datos se sintetizan en el cuadro 6.

CUADRO 6. FRECUENCIA DE APARICIÓN DEL ORDEN VSO SEGÚN EL PERFIL INFORMATIVO DEL SUJETO Y LA CONTINUIDAD DISCURSIVA

	Misma escena	Escena relacionada	Nueva escena
Tópico continuo	90% (47/52)	91% (30/33)	100% (1/1)
Presente	92% (11/12)	87% (14/16)	20% (1/5)
Reintroducido/accesible	85% (17/20)	57% (24/42)	39% (12/31)
Nuevo	12% (1/8)	25% (2/8)	33% (1/3)

Como podemos observar, cuando la oración transitiva se encuentra integrada dentro de una unidad narrativa (*misma escena*), las diferencias en el perfil informativo del referente del sujeto se neutralizan a favor del sujeto posverbal, con la excepción, por supuesto, del referente nuevo, que regularmente dispara el orden svo. Este comportamiento tiene sentido, puesto que la atención del cronista está fijada en el desarrollo secuencial de los acontecimientos, el cual se sobrepone a los cambios en la identidad del referente que accede a la función de sujeto. En estas unidades, lo relevante es mantener la continuidad del hilo narrativo. Las acciones están en el primer plano; los individuos que las realizan pasan al fondo.

En los casos de una ruptura fuerte (*nueva escena*), como era de esperar, la neutralización se da en la dirección opuesta, pues tiende a imponerse el orden svo, independientemente de las propiedades discursivas del referente del sujeto. De conformidad con nuestra hipótesis, en efecto, era esperable que los giros temáticos importantes, que suelen ir acompañados de cambios en los protagonistas involucrados, propiciaran la ubicación del sujeto en posición inicial.

Es en la zona intermedia de las rupturas temáticas débiles (*escena relacionada*) donde se observa una interacción más estrecha con el perfil informativo del sujeto, que redundará en una mayor variación. En el interior de esta categoría, los sujetos “activados” (*tópico continuo* o *referente presente*) motivan de manera muy clara la preferencia por el patrón vso; los referentes nuevos suelen exigir el orden svo; y los sujetos reintroducidos o accesibles dibujan una zona de evaluaciones más subjetivas, atentas a rasgos contextuales específicos, que empujan el ordenamiento de los constituyentes oracionales en un sentido o en el otro, sin ninguna tendencia clara.

DATOS QUE REFUERZAN EL ANÁLISIS

En esta sección discutimos algunos datos adicionales que ayudan a respaldar la hipótesis que hemos venido desarrollando. El primero se relaciona con los usos de svo en contextos donde el referente del sujeto es cognitivamente accesible y se espera, por tanto, que se desdibuje ocupando la posición posverbal. Resulta que las excepciones, en su mayoría, tienen un rasgo en común: el sujeto va acompañado de una o varias frases modificadoras, en las que el cronista especifica los motivos de la acción o sus objetivos, o bien recalca algún otro detalle que pone de relieve la participación del sujeto en el suceso que se relata. Un ejemplo de lo anterior se muestra en (16), donde el carácter plenamente “activado” del Padre Vicario, así como la continuidad de la escena, parecían favorecer, en principio, el orden vso. Es el acento puesto en la motivación de la acción del personaje lo que justifica la prominencia especial que se le otorga al sujeto tópico destacado en posición inicial:

- (16) A esto añade el Padre Maestro Calancha en sus notas, que tres días antes de su muerte el Padre Vicario Prior del Convento Fr. Christóval de Torres se avía levantado poco antes del día a ver como se sentía el enfermo, y yendo a su celda vio en un árbol que estava en frente della un pájaro de singular hermosura [...] El segundo día a la misma hora vio, y oyó cantar al mismo pájaro; pero tampoco hizo reparo misterioso dello. El tercer día, en que murió el siervo de Dios, vio también al mismo pájaro, que con más dulces quiebros cantava como desafiando a las otras aves a que festejassen su gozo. *En esta ocasión el Padre Vicario sospechando que no sucedía a caso la repetida música de aquel peregrino pájaro, tuvo cuidado de advertir hasta quando durava su canto*, y halló que al mismo punto y hora en que espiró el siervo de Dios, que fue al despuntar el día 21 de julio de 1614, cessó, el canto, y no pareció más en el Convento. (1657, *Crónica Agustina*, CORDE)

El segundo caso tiene que ver con aquellos sujetos reintroducidos o nuevos que motivan el orden vso, a pesar de no ser entidades “activadas” y constituir, por lo tanto, referentes menos accesibles. Con cierta regularidad, estas excepciones se pueden explicar por el hecho de que la identidad del referente no resulta de interés para las predicaciones siguientes: o bien el referente sale del discurso inmediatamente después de su mención, o bien el peso informativo de mayor valor recae

en el objeto que en el discurso subsecuente se convierte en el foco de atención, en detrimento del participante sujeto, que sigue presente, pero opacado, o bien pueden coincidir ambos factores, como sucede en (17). En este ejemplo, la información importante radica en la división del ejército anunciada en la predicación en estudio y elaborada en las líneas que siguen, a la vez que el sujeto responsable de ella (el general Valdés) desaparece del discurso:

(17) *En los primeros días de este año dividió el general Valdés su ejército en cuatro divisiones.* La primera se confió al brigadier Espartero, comandante general de Vizcaya, el cual tenía a sus órdenes al brigadier barón de Meer. Esta división se componía de trece jefes, ciento veintinueve oficiales, dos mil ochocientos veinte soldados y cincuenta caballos. La segunda, al cargo del comandante general de Alava, y a sus órdenes el coronel Tolrá, constaba de catorce jefes, ciento cuarenta y seis oficiales, dos mil ochocientos cuarenta y dos soldados y ciento seis caballos. La tercera, al mando del comandante general de Guipúzcoa, don Fernando Butrón, con siete jefes, noventa y cuatro oficiales, dos mil ciento diez soldados y veinticuatro caballos. Y la cuarta, para operar en Navarra, la dirigía Lorenzo, a quien obedecían Oráa y Barredo. (1868, *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, CORDE)

El tercer dato nos dirige hacia las dos obras del siglo XIX en las que, como se observó en el cuadro 3, hay un uso residual del patrón VSO (17% y 7%). Lo que cabe esperar es el mantenimiento de este patrón en los contextos que definimos como más favorables a la desfocalización del sujeto en las etapas anteriores, y esto es justamente lo que ocurre. Los casos de posposición del sujeto involucran tópicos continuos o, por lo menos, referentes “activados” en el discurso previo (18), o bien están motivados por la poca prominencia de un sujeto que desaparece del discurso casi de inmediato (19):

(18) Marchando inmediatamente parte de la noche y sin soltar su bastón, apropiado para las gallinas y los que se les parecían, el comandante Stuvén, conocedor antiguo de aquellos parajes y que pasaba ahora con el nombre del “coronel inglés”, llegó a las 11 de esa noche a Chiclayo, después de haber recorrido 18 kilómetros; y volviendo a resumir su marcha a las 6 de la mañana, almorzaba en Lambayeque suculenta cazuela a las 10 de la mañana del 27 de septiembre, habiendo ocupado

en el espacio de 24 horas con 92 hombres, y sin disparar un tiro, tres ciudades que encerraban en conjunto una población de 30 mil almas. ¿Cuándo se vio jamás mayor oprobio para un pueblo?

*En la tarde de aquel mismo día continuó el feliz explorador su viaje a Ferriñafe pueblo, situado a 43 kilómetros de la costa, siempre en persecución de las fugitivas máquinas, y sólo en el día siguiente y en los sucesivos vino a recobrarlas en la hacienda de Pátapos, escondidas las principales piezas en los cañaverales y denunciadas por los chinos, los implacables enemigos del peruano. (1890, *Historia de Curicó*, CORDE)*

(19)[...] al día siguiente del hecho, esto es, el 4 de julio, regresaba de Arica, a título de buque de misericordia, con pasavante chileno, el transporte Limeña, conduciendo los últimos restos de los heridos de Tacna y los despojos mortales de Bolognesi, Moore y Zabala [...]. El Limeña había dejado parte de su carga humana en Mollendo y condujo hasta el Callao algunas familias y 149 heridos, pertenecientes en su mayor número al batallón Canevaro y al Ayacucho número 3, tropa limeña. *El día 6 de julio celebró el prefecto del Callao las honras solemnes de sus más inclitas víctimas y caudillos del sur*, disparando la Unión un cañonazo cada media hora, y llevando los féretros en sus brazos los jefes más caracterizados del ejército y de la marina. Igual pero mucho más suntuosa ceremonia tuvo lugar en Lima el 8 de julio, recorriendo la fúnebre comitiva toda la ciudad hasta el cementerio, en un día encapotado de sombrías nubes y marchando en pos de los féretros los caballos de batalla de los infortunados defensores del honor peruano. (1890, *Historia de Curicó*, CORDE)

LA NATURALEZA DEL CAMBIO

En el tercer apartado, *Panorama global de los patrones de orden*, expusimos los resultados cuantitativos que evidenciaban la generalización del orden svo que tuvo lugar en la etapa moderna del español. Con base en el análisis presentado, se infiere de dicha generalización que las motivaciones pragmáticas que llevaban a poner más atención en las acciones, a costa de sus protagonistas, dejaron de operar. Es decir, independientemente del perfil informativo del sujeto tópico, los desarrollos escénicos y las relaciones de prominencia entre sujeto y objeto, en el español moderno se prefiere el orden svo.

En efecto, como muestran los siguientes ejemplos, en el español actual el orden SVO, predominante en el uso, permite cumplir estas mismas funciones informativas, es decir, cubre tanto la construcción en la que hay un referente nuevo con una ruptura discursiva (20), como a los tópicos continuos (21) y a los sujetos accesibles o a los reintroducidos en el contexto (22):

(20) *El año siguiente a la invasión, el gobernador militar norteamericano de la isla, Mayor General Guy V. Henry prohibió las peleas de gallos.* Desde esa fecha los boricuas, aferrados a uno de nuestros deportes predilectos, continuamos jugando gallos en el clandestinaje. (2003, CORPES XXI)

(21) El presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Tarancón, guardaba en el bolsillo el Decreto de Excomuniación del presidente del Gobierno. El cardenal Tarancón explicó los detalles de aquella crisis en innumerables ocasiones, y su versión, siempre coincidente, aparece reflejada en una docena de libros, así como en numerosos reportajes de prensa, radio y televisión. *En el año 1981, Tarancón mantuvo una larga entrevista con el autor.* Muchas de sus opiniones impregnan el sentido general de estas páginas y había decidido darle carta de naturaleza si Arias expulsaba al obispo Añoveros fuera de España. (1995, CREA)

(22) Algo similar ocurrió hace un par de siglos con los autorreferentes filósofos de la ilustración, los progresistas, que también gritaron con fuerza la posibilidad de una felicidad en la tierra, la que nunca llegó. [...]

Siempre es lo mismo: paraísos prometidos, infiernos cumplidos. Hitler prometió mil años de gobierno nazi, los comunistas una eternidad en la tierra. Felizmente, el siglo terminó con una derrota lapidaria de ambos.

Si seguimos la tesis de Fukuyama, podemos decir incluso que ha sido una derrota definitiva, como lo es la victoria económica y política del liberalismo. *En el año 2000, el mundo y Chile valoran la democracia y la economía de mercado.* (2002, CREA)⁵

5 Vale la pena señalar que los casos residuales del español contemporáneo que documentamos en nuestro corpus incluyen verbos de lengua en contextos en los que la identidad del emisor se vuelve secundaria en relación con la importancia del mensaje, como en el siguiente ejemplo:

De esta forma, los criterios que involucraban evaluaciones en torno al perfil informativo del referente y la continuidad de la narración en el momento de la predicación dejaron de ejercer un impacto decisivo en lo que respecta a la colocación del sujeto tópico. Lo que se generalizó es un patrón de estructura informativa que sigue el modelo tópico/tema-comentario/rema. Es decir, perdieron fuerza las consideraciones del discurso en su totalidad, para dar paso a una mirada más restringida a los límites de la oración: el tópico en función de sujeto se coloca en posición inicial. Podría sugerirse que el cambio constituye un tipo de gramaticalización, si entendemos el término en un sentido amplio que incluya procesos que repercuten en la organización morfosintáctica de una lengua (Bybee, 2002: 146; Harris y Campbell, 1995: 233-235; Hopper y Traugott, 2003: 59; Meillet, 1912: 147).

CONCLUSIONES

En este trabajo nos hemos centrado en oraciones formadas por predicados transitivos que inician con una expresión circunstancial, cuya función es enmarcar temporalmente el evento descrito. Las fuentes documentales de las que se extrajeron los ejemplos analizados pertenecen al género narrativo historiográfico e ilustran distintas etapas en la historia del español. El objetivo principal ha sido identificar los factores que subyacen a la alternancia entre los órdenes svo y vso que caracteriza a estas construcciones.

Con respecto a la lengua medieval, se ha hecho notar que la anteposición de un elemento circunstancial, en todo tipo de oración, además de ser un fenómeno muy frecuente, suele motivar la colocación del sujeto después del verbo. Lo que aporta nuestro estudio diacrónico es que la tendencia al orden vso en estos contextos se mantuvo vigente mucho más tiempo de lo que generalmente se sugiere, específicamente hasta el siglo XIX, periodo en el que se observa el inicio de un

(i) El rey Federico de Prusia permitía muchas familiaridades a sus cortesanos. El general Quintus Icilius era quien se aprovechaba más de este permiso. *Antes de la batalla de Rossbach, dijo el rey que si la perdía se retiraría a Venecia* para allí ejercer la medicina. Quintus sólo dijo: -Siempre asesino. Así lo explica Chamfort. (1993, CREA)

proceso de regularización a favor del orden svo, claramente predominante en el español contemporáneo.

Enfocándonos en la alternancia de orden que manifestaban las estructuras en estudio, nos pareció de interés analizar las propiedades de los contextos que podían dar cuenta de dicha variación. En este sentido, identificamos dos grandes motivaciones: por un lado, el perfil informativo del referente del sujeto y, por el otro, la continuidad temática del discurso. A grandes rasgos propusimos que el orden vso funcionaba como un mecanismo para restarle prominencia al sujeto tópico, bien por su carácter de entidad conocida, o bien por la poca relevancia que tenía su participación en el evento. Por el contrario, el orden svo se asociaba a contextos en los que había una ruptura discursiva o aquellos en que la identidad del nuevo referente sujeto merecía ser destacada. Los datos cuantitativos que ofrecimos avalaron este análisis cualitativo.

En suma, hemos podido demostrar que la motivación pragmático-discursiva del ordenamiento de palabras dio paso al afianzamiento de un patrón oracional básico en el que el tópico en función de sujeto suele preceder a la información nueva que se predica.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso Vega, Milagros y Chantal Melis (2010), “La posición del sujeto en la oración intransitiva del español”, en Sergio Bogard (ed.), *Semántica, pragmática y prosodia. Reflejos en el orden de palabra en español*, México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios-El Colegio de México, pp. 39-68.
- Ariel, Mira (1990), *Accessing noun phrase antecedents*, Londrés/Nueva York, Routledge Croom Helm, Linguistics Series.
- Bentivoglio, Paola (1983), “Topic continuity and discontinuity in discourse: A study of spoken Latin-American Spanish”, en Talmy Givón (ed.), *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, Typological Studies in Language, 3, pp. 255-311.
- Bentivoglio, Paola y Elizabeth G. Weber (1986), “A functional approach to subject word order in spoken Spanish”, en Osvaldo Jaeggli y Carmen Silva-Corvalán (eds.), *Studies in Romance Linguistics*, Dordrecht, Foris, pp. 23-40.

- Borreguero Zuloaga, Margarita y Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (2004), “La organización informativa en los textos periodísticos del siglo XVIII: el *Diario Pinciano*”, en *Res Diachronicae Virtual 3: Estudios sobre el siglo XVIII*, número monográfico coord. por Mara Fuentes Gutiérrez, Ma. José García Folgado y José Luis Ramírez Luengo, pp. 77-103.
- Bosson, Georg (2006), “La sintaxis de las *Glosas Emilianenses* en una perspectiva tipológica”, en José Jesús de Bustos Tovar y José Luis Girón Alconchel (coords.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, del 29 de septiembre al 3 de octubre de 2003, Madrid, Arco/Libros, pp. 529-543.
- Bouzouita, Miriam (2015), “Las dislocaciones a la izquierda en el español del siglo XIII: la accesibilidad referencial”, en Marta López Izquierdo y Mónica Castillo Lluch (coords.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispánica, 172, pp. 235-278.
- Bybee, Joan (2002), “Cognitive processes in grammaticalization”, en Michael Tomasello (ed.), *The New Psychology of Language. Cognitive and Functional Approaches to Language Structure*, vol. 2, Nueva Jersey, Lawrence Erlbaum, pp. 145-167.
- Chafe, Wallace (1987), “Cognitive constraints on information flow”, en Russell Tomlin (ed.), *Coherence and grounding in discourse*, Ámsterdam, John Benjamins, Typological Studies in Language, 11, pp. 21-52.
- Chafe, Wallace (1976), “Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and point of view”, en Charles Li (ed.), *Subject and topic*, Nueva York, Academic Press, pp. 25-55.
- Contreras, Heles (1983), *El orden de palabras en español*, Madrid, Cátedra.
- Delbecque, Nicole (1987), *Problèmes et méthodes de l'étude de la variation syntaxique. Le cas de la position du sujet en espagnol*, Lovaina, Leuven University Press.
- Elvira, Javier (2015), “¿V2 en español antiguo?”, en Marta López Izquierdo y Mónica Castillo Lluch (coords.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispánica, 172, pp. 27-47.

- Elvira, Javier (2014), "Left forever: Subject datives and clitic doubling in Old Spanish", en Andreas Dufter y Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (eds.), *Left Sentence Peripheries in Spanish. Diachronic, Variationist and Comparative Perspectives*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, Linguistics Today, 214, pp. 77-97.
- Elvira, Javier (1996), "La organización del párrafo alfonsí", en *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, núm. 21, pp. 325-342.
- Elvira, Javier (1993), "La función cohesiva de la posición inicial de frase en la prosa alfonsí", en *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, núms. 18-19, pp. 243-278.
- Elvira, Javier (1988), "La posición del sujeto en español antiguo", en Manuel Ariza Viguera, Antonio Salvador Plans y Antonio Viudas Camarasa (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Cáceres, del 30 de marzo al 4 de abril de 1987, vol. 1, Madrid, Arco/Libros, pp. 339-346.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2009), "Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí", en *Alcanate: Revista de estudios Alfonsíes*, núm. 6, pp. 139-172.
- Fernández Soriano, Olga (1993), "Sobre el orden de palabras en español", en *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, núm. 11, pp. 113-152.
- Firbas, Jan (1992), *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Givón, Talmy (1983), "Topic continuity in discourse: An introduction", en Talmy Givón (ed.), *Topic Continuity in Discourse: A quantitative cross-language study*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, Typological Studies in Language, 3, pp. 1-41.
- Gutiérrez Bravo, Rodrigo (2006), *Structural Markedness and Syntactic Structure. A Study of Word Order and the Left Periphery in Mexican Spanish*, Nueva York/Londrés, Routledge.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (1997), *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid, Arco/Libros, Cuadernos de Lengua Española, 46.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (1967), "Notes on transitivity and theme in English", en *Journal of Linguistics*, vol. 3, núm. 1, pp. 37-81 y vol. 3, núm. 2, pp. 199-244.

- Harris, Alice y Lyle Campbell (1995), *Historical Syntax in Cross-Linguistic Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, Cambridge Studies in Linguistics, 74.
- Hatcher, Anna G. (1956), “Theme and underlying question. Two studies of Spanish word order”, en *Word*, vol. 12, supl. núm. 3.
- Hopper, Paul J. y Elizabeth Cross Traugott (2003), *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lambrecht, Knud (1994), *Information Structure and Sentence Form. Topic, Focus and the Mental Representations of Discourse Referents*, Cambridge, Cambridge University Press, Cambridge Studies in Linguistics, 71.
- Leal Abad, Elena (2013), “La función cohesiva de la expresión temporal en *La Gran Crónica de Alfonso XI*”, en *Cahiers d’Études Hispaniques Médiévales*, núm. 36, pp. 259-284.
- López García, Ángel (2000), *Cómo surgió el español*, Madrid, Gredos.
- López Izquierdo, Marta y Mónica Castillo Lluch (coords.) (2015), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispánica, 172.
- López Meirama, Belén (1997), *La posición del sujeto en la cláusula monoaccidental en español*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- Meillet, Antoine ([1912] 1965), “L’évolution des formes gramaticales”, en *Linguistique historique et linguistique générale*, vol. 1, París, Champion, pp. 130-149.
- Melis, Chantal y Marcela Flores (2015), “Introducción. El siglo XIX. Inicio de la tercera etapa evolutiva del español”, en Chantal Melis y Marcela Flores (eds.), *El siglo XIX. Inicio de la tercera etapa evolutiva del español*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 7-33.
- Melis, Chantal y Milagros Alfonso Vega (2013), “Circunstancias, sujetos y orden de palabras en la oración intransitiva del español”, en *Cuadernos de Lingüística (ALFAL)*, vol. 29, núm. 2, pp. 127-151.
- Melis, Chantal y Milagros Alfonso Vega (2012), “Tópicos y orden de palabras en la historia del español”, ponencia presentada en el *IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Cádiz, España, del 10 al 14 de septiembre de 2012.

- Meyer-Hermann, Reinhard (1994), “¿Es el español una lengua v-s-o?”, en *Iberoamericana*, núms. 55-56, pp. 5-23.
- Mithun, Marianne (1987), “Is basic word order universal?”, en Russell Tomlin (ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*, Ámsterdam, John Benjamins, *Typological Studies in Language*, 11, pp. 281-328.
- Morales de Walters, Amparo (1982), “La posición del sujeto en el español de Puerto Rico a la luz de la clase semántica verbal, la oposición tema-remata y el tópico oracional”, en *Lingüística Española Actual*, vol. 4, núm. 1, pp. 23-38.
- Ocampo, Francisco (1995), “The word order of two-constituent constructions in spoken Spanish”, en Pamela Downing y Michael Noonan (eds.), *Word order in discourse*, Ámsterdam, John Benjamins, *Typological Studies in Language*, 30, pp. 425-447.
- Ocampo, Francisco (1990), “The pragmatics of word order in constructions with a verb and a subject”, en *Hispanic Linguistics*, vol. 4, pp. 87-128.
- Pinto, Carlos Felipe (2015), “Algunas observaciones sobre el efecto v2 en el español antiguo”, en Marta López Izquierdo y Mónica Castillo Lluch (coords.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispánica, 172, pp. 49-82.
- Raumolin-Brunberg, Helena y Arja Nurmi (2011), “Grammaticalization and language change in the individual”, en Bernd Heine y Heiko Narrog (eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization*, Oxford, Oxford University Press, pp. 251-262.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, [<http://www.rae.es>], consultado: enero-junio de 2017 y mayo-junio de 2018.
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea], *Corpus del español actual*, [<http://www.rae.es>], consultado: enero-junio de 2017 y mayo-junio de 2018.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea], *Corpus del español del siglo XXI*, [<http://www.rae.es>], consultado: enero-junio de 2017 y mayo-junio de 2018.
- Real Academia Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.

- Siewierska, Anna (2004), *Person*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Silva-Corvalán, Carmen (1984), “Topicalización y pragmática en español”, en *Revista Española de Lingüística*, núm. 14, pp. 1-20.
- Sitaridou, Ioanna (2011), “Word order and information structure in Old Spanish”, en *Catalan Journal of Linguistics*, núm. 10, pp. 159-184.
- Suárez Fernández, Mercedes (ed.) (2017), *Sobre el orden de palabras en castellano medieval*, Lugo, Axac.
- Suárez Fernández, Mercedes (2008), “Sobre el orden de constituyentes en la lengua medieval: la posición del sujeto y el orden básico en el castellano alfonsí”, en *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, núm. 31, pp. 263-310.
- Traugott, Elizabeth Cross y Graeme Trousdale (2013), *Constructionalization and constructional changes*, Oxford, Oxford University Press.
- Wolfram, Walt y Natalie Schilling-Estes (2003), “Dialectology and linguistic diffusion”, en Brian D. Joseph y Richard D. Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*, Oxford, Blackwell, pp. 713-735.
- Zagona, Karen (2002), *The Syntax of Spanish*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Zubizarreta, María Luisa (1999), “Las funciones informativas: tema y foco”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3: *Entre la oración y el discurso. Morfología*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 4215-4244.

CHANTAL MELIS: Investigadora de tiempo completo en el Centro de Lingüística Hispánica “J. M. Lope Blanch” del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Sus líneas de investigación incluyen la diacronía del español y la relación entre sintaxis y semántica en fenómenos de variación sincrónica. Ha publicado diversos artículos centrados en la predicación verbal y es coeditora del libro *El siglo XIX. Inicio de la tercera etapa evolutiva del español* (2015).

MILAGROS ALFONSO VEGA: Doctora en Lingüística por El Colegio de México y actualmente se desempeña como profesora e investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Sus investigaciones se centran en la sintaxis del español, en perspectiva tanto sincrónica como diacrónica. Es autora de un libro y de varios artículos dedicados al comportamiento sintáctico de esta lengua.

D. R. © Chantal Melis, Ciudad de México, enero-junio, 2019.

D. R. © Milagros Alfonso Vega, Ciudad de México, enero-junio, 2019.